

gusto que nos dá, andamos de medio lado, soplándonos los dedos y sudando por debajo de la nariz.

**

Gracias á que la aparición del frío ha coincidido con la eliminación de los conservadores del poder, y vamos, así aun es mas soportable. No porque sean mejores los que los han reemplazado, ambos corren pareja, sino porque vamos, parece que ha de ser más resistible el frío con el *tupé segastino*; dá mas paños calientes.

**

De todas suertes, el frío con tirios y troyanos, fusionistas y conservadores, es detestable y malo de verdad. Es el acicate que lanza á la calle una nube de infelices que piden limosna con vergüenza en el rostro y amargura en el corazón, por carecer de albergue donde cobijarse y de calor vital que deshiele la sangre que circula por sus venas.

Si no hubiera hogares fríos, sino existieran seres desvalidos, si la miseria no produjera en la invernada tantas y tantas víctimas, entonces aun se podría ser partidario de la estación de los hielos y optar por estar siempre bajo cero, mejor que bajo los insoportables ardores del sol canicular.

Por ello el invierno aterra y no hay más que declararse enemigo implacable de esta estación del año.

**

Empero la Providencia es sabia y previsora, y nos ha deparado el primer frío en ocasión en que, á la generalidad de los mortales no ha de hacerles gran mella, porque en la actualidad preocupan cosas más serias, hondas, graves y trascendentales.

El *destronamiento* de Cánovas, la contribución llamada de sangre, cuyo tributo pagan muchos ciudadanos y la lotería grande de Navidad. ¿A quién de más cerca ó de más lejos no le atañe y preocupa seriamente alguno de estos factores? ¿Y quién en tales condiciones experimenta la sensación del frío?

**

Cánovas con toda su arrogancia y deslumbrante poderío, ha sido derrumbado de su pedestal á impulsos de sus lugartenientes Silvela y Villaverde. Ha preferido á sostenerse caer fuertemente abrazado con la gracia antequerana.

Con todo el hielo que se produce con una temperatura bajo cero, lo ha roto la enardecida sangre conservadora. Los únicos que han debido quedar cristalizados en forma de romboides ó petrificados en la de estalactitas ó estalagmitas, son la pléyade de conservadores de últimas filas, que á la sombra vivificadora de los prohombres del partido, chupaban plácidamente la nutritiva savia que dá el fructífero árbol del presupuesto. Mas para estos no hay por ahora remedio, no los reaccionaría ni una temperatura de treinta grados sobre cero. Hay que dar tiempo al tiempo.

En cambio, por la ley de los contrastes, los favorecidos con el *tupé segastino* que felizmente podrán gozar del *dolce farniente* comiendo opíparamente y á dos carrillos el succulento pavo trufado y los dulces turrone de Navidad y paladear el refrigerante vino de Valde-Peñas y espumoso Champagne, no sentirán poco ni mucho la ausencia exterior del calórico que se cuidarán de almacenar en sus estómagos,

**

Tampoco han de experimentar la sensación del frío, ni un ardite ha de importarles la temperatura bajo cero, á los que pendientes de la veleidosa fortuna, han esperado con ansia indefinible, poder escaparse de las garras de la contribución llamada de sangre, ¡Cuántas lágrimas y cuántas alegrías se confunden y repercuten en los locales en que se verifica el sorteo de los mozos! que se hallan comprendidos en el alistamiento. Todos esperando con febril impaciencia oír la voz que delata el número fatídico ó salvador que cupo en suerte al mozo, cuyo nombre fué extraído casi al propio

tiempo de la urna siguiéndole como la sombra al cuerpo.

**

Olot como cabeza de Zona, ha presenciado por primera vez este espectáculo que se ha celebrado con toda la solemnidad y formalismo legal que requiere y exige acto tan trascendental. Operación del sorteo que ha durado unas veinte horas mortales y durante las que nuestro Ayuntamiento ha tenido por conveniente no *correrse*. Su galantería y previsión ha llegado hasta el extremo, de no estimar oportuno, tener preparada *ad hoc* una bandejita de pastas y unas botellitas de suave licor, para poder reanimar en determinado momento, á los fatigados cuerpos de los funcionarios que intervenían en este acto. Ni siquiera tuvo la previsión de preparar á todo evento, una marmitta de agua en ebullición, por si necesario era hacer unos pediluvios. Está visto que el Ayuntamiento actual no se *corre*, ni es amigo de fomentar la afición de los *gorristas*.

**

¿Y qué diremos de las ilusiones y esperanzas que alimenta la lotería grande llamada de Navidad? No hay viejo ni joven, grande ni chico, gordo ni delgado, que no aventure una cantidad mayor ó menor, con la *fundada* esperanza de que, por medio de la lotería, se le han de devolver elevada al cubo en veinte veces por lo menos. ¿Y quién siente frío pensando en las riquezas que proporciona la lotería? En los presentes momentos históricos, hay necesidad de correr á toda máquina, para encontrar un décimo de la lotería de Navidad. No se dá uno ni con candil. La suerte está cerrando sus puertas. Cualquier ligero retraso y... ¡adios ilusiones! Cuantos proyectos engarzados al gordo ó á los inmediatos menos gordos. ¡Ilusiones engañosas! proyectos de viajes por ferrocarril, pensados sin contar con los choques, y por mar, descritos anticipada y fantásticamente, sin tener en cuenta los naufragios.

**

El enamorado si le toca el gordo se matrimoniará y... entonces probable es, que el gordo le parta; la niña romántica irá á ver los hermosos lagos venecianos; el que tira para poeta tiraría para Granada á evocar los gnomos de la Alhambra; la beata llenaría de oro los cepillos, el vicioso taparía los caballos con billetes de á mil y... el modesto empleado se haría senador por derecho propio, á fin de no pasar más angustias y sinsabores en su vida.

**

Cada cual forja sus cábalas y proyectos á medida de sus aficiones. Yo se de alguien que tiene proyectado, si la suerte le favorece, con un premio regular, subvencionar al Ayuntamiento para que nombre de su seno un *corrector* de *estilo* con sueldo, agraciando con este cargo, á un eximio literato que demuestra exuberante afición á poner los puntos sobre las *ies* y sentar las costuras á determinados impresos que ven sus ojos, ante el regocijo y estupefacción de su auditorio que se congrega en cierto establecimiento en que anda el *jabón* y la *escuadra*.

De esta suerte, dice ese alguien, merced á la afición y buenos oficios del corrector de estilo, daría gusto leer los documentos elaborados en la oficina de nuestro Ayuntamiento, porque no saldría ningún gazapo, y servirían de modelo á las generaciones venideras y á la presente.

**

Nada, que el gordo ó sus adláteres, alimenta mil pasiones, mil caprichos, mil deseos; pero los más de los deseos, de las ilusiones, de los caprichos, se quiebran ante la realidad escrita en la lista del sorteo.

**

En fin, el mundo va así; más interín quien siente frío, ni le importa ni preocupa la temperatura bajo cero, hallándose dominado y bajo el peso de una impresión fuerte que le abstrae por completo del mundo físico.

Lo que decía un maestro de escuela, extenua-

do, escuálido, derrotado por completo, haciéndose reflexiones sobre su mísero estado. Supongamos que me dan la noticia de que un tren repleto de pasajeros, se ha ido por un puente abajo causando numerosas víctimas. ¿Bien y qué? Yo me quedo tan fresco. Que al Czar de Rusia se le ha helado la nariz de frío. ¿Bueno y qué también? Por último que me dicen que se va á hundir medio mundo ó el mundo entero. Y yo tan tranquilo, tan impasible. Que tengo yo que ver con eso ni con nada, cuando hace más de un quinquenio que no como caliente.

BLASILLO.

Gustosos insertamos el comunicado que va á continuación, por los nobles y levantados sentimientos que en él revela su autor.

AL M. ILMO. AYUNTAMIENTO.

Así como el rústico labrador que entre las fragosidades del monte encuentra unas piedras que por sus signos exteriores le hacen sospechar que contienen algún rico mineral, las recoge y las lleva á un laboratorio químico para que las analicen, del mismo modo nosotros modestos hijos de esta villa, nos atrevemos á someter á V. S. estas humildes consideraciones, no dudando que en su elevada inteligencia los aquilatará, no despreciándolas en lo que tengan de utilizable, ya que no nos mueve otro objeto que promover el bien de la comunidad.

Es indudable que el año que concluye, es de los más calamitosos que nuestra pobre existencia ha alcanzado, siendo muchos los síntomas de miseria que se notan en todas partes, por lo que seguramente no serán pocos los honradísimos padres de familia que tendrán que acudir á la autoridad pidiendo alivio para su situación tristísima, por falta de medios para poder dar un bocado de pan á los tiernos pedazos de su corazón.

Ante tal perspectiva, las autoridades que apreciadas con sano criterio, son como un verdadero padre que se interesa y se desvela para proteger y auxiliar con particular solicitud aquel de sus hijos que por su escasez de fuerzas, de inteligencia tiene menos aptitud que los demás para proporcionarse el sustento, las autoridades, decimos, animadas de buena voluntad podrían, haciendo un esfuerzo, lograr algo en favor de la clase proletaria y se lo agradecerían sin duda los habitantes todos de esta comarca. Si se llamase á los panaderos de esta villa y haciéndoles observar el inmenso bien moral y material que harían en este distrito si por amor y caridad al prójimo y mediante relevación del pago de los cuatro reales que satisfacen por el impaesto de consumos el quintal de harina, expendiesen el pan á 12 cénts. por libra, más barato que en la actualidad, reuniendo por otra parte las mejores condiciones intrínsecas posibles, el que cuente con pocos recursos no se vería en la precaria situación de no poder acallar los sensibles lamentos de los vástagos de su familia ni llegaría el caso de tener que contemplar los horribos síntomas del aniquilamiento de fuerzas que se presenta algunas veces, con lo cual quedan esos desgraciados en caso de sobrevivir á esas miserias, imposibilitados para poder defender á la patria el día en que ésta los necesite, y afiliándose tal vez por esta falta de protección, en los bandos de los que sin fé ni amor pretenden únicamente que la anarquía se enseñoree del mundo reinando en todas partes. Pues bien; ya que nuestros pasados nos legaron por sus hombres ilustres, un tesoro en moralidad, rectitud y buen sentido sin sombra siquiera de suicidios, robos, parricidios, quiebras, divorcios, adulterios ni otras infamias, siendo un modelo en sus cualidades, procúrese que desaparezca ese semillero de malas acciones que de cuatro ó cinco años á esta parte, parece se ha desarrollado con la propaganda de la anarquía á ciencia y paciencia de las autoridades que no ignoran las consecuencias fatales de su tolerancia, y hágase todo lo posible, que no es poco, para evitar que maña-